



CANCION DEL TROVADOR.

Aumentada con una segunda parte
que es la contestacion
de la Dama.

1.^a

Un tiempo fué, en citara sonóra
Gloria y amor el Trovador cantó.
Brilló en la lid su espada vencedora,
Y lauros mil á la beldad rindió,
Ora infeliz en llanto y desventura,
Trocó su bien un maladado amor:
Tu que cruel causaste su amargura,
Ten ay! piedad del triste Trovador.

2.^a

El ronco son de beliciosa Trompa
Llamó tal vez á la sangrienta lid,
Y entre el rumor de la guerrera pompa,
Pronto marchó, y alegre el adalid,
Lánzase audaz, y vana es su esperanza,
No encuentra fin su maladado amor;
Ansia morir, y en la enemiga lanza,
No halla piedad tampoco el Trovador.

3.^a

No se hoye ya la voz de su dulzura
Alzar de amor el himno en el festin,

Ni el canto audaz que inspira la bravura,
Hace latir el pecho al Paladin;
Errante ya, y en estrangero suelo,
Llorando su maladado amor;
Tu que cruel causaste su amargura,
Ten! ay! piedad del pobre Trovador.

4^a

La imagen fiel de su adorada hermosa,
Mira brillar en ilusion falaz,
Vela despues fugarse presurosa,
Sin atended al ruego de piedad,
Nunca jamaz su desventura impia
Podrá calmar con su delicia amor,
Tan solo yá, bajo la losa fria
Puede encontrar piedad el Trovador.

5^a

Si hay una flor que cojas; ó enemiga,!
Para adornar mi funebre ataud,
Seré feliz el dia que consiga
Dejar alli dormido mi laud,
A tí, mi bien, los últimos gemidos
De su laud dedica el Trovador,
Y el corazon suspensos sus latidos,
Quiere á tus pies agonizar de amor.

6^a

Yo de tu voz la armónica dulzura
Sentí feliz mi pecho penetrar,
¡Ay! yo te ví, romantica figura
Con tu sendal mis lágrimas lavar;
Y ahora por fin en mi afliccion me dejas
Ay! compasion pedia mi dolor:
Ven un Angel, ven que al ecsalar mis quejas
Quiero á tus pies agonizar de amor.

7^a

Yo Trovador yo pobre y sin fortuna
Osé mirar las gracias de tu tez:::::
Ah! Yo te ví mas bella que la luna
Yo te adoré. Perdoná mi altivez.
Sin otro bien que su laud inerté
¡Que para ti, tan misero amator?
Piedad por Dios, . . . no quiero merecerte
Quiero á tus pies agonizar de amor.

8^a

Te ví por fin::::: acércate Angel mio.
A tí mi bien, y solamente á tí
Dirigeré mi cántico sombrío
Que dictará mi acerbo frenecí:::::
Llegaste yá::::; Señora! con tanta suerte!
Y::::: Mi Ribal::::: no llegues::::: ó furor!
Tu acero rival atróz herido me ha de muerte:
Vengo á tus pies á agonizar de amor.

SEGUNDA PARTE.

1^a

Cese el llorar, amante de amargura,
Cese el gemir, querido Trovador,
Tu amante fiel se rinde á tu ternura
Y lanros mil coronarán tu amor:
Compensarán los gozes y las glorias,
Todo el rigor de un anterior desdén:
Y envidiarán los siglos, las historias,
Al Trovador y á su querido bien.

2^a

Si el ronco son de belicos clarines,
Si el atambor llamó tu pecho audaz,
Lleva mi amor del orbe á los confines
Y entre el luchar disfrute alma paz.
Con tu valor aterra al Enemigo;
La patria en tí contemple su sostén,
Y en asi despues descansará conmigo
Mi Trovador y mi querido bien.

3^a

Tu dulce voz, tu cítara sonóra
Ensalzarán la pompa en el festin
La brindará la Dama encantadora
Y brindarán todos al paladin:
¡Ah! Trovador ven á mis tiernos brazos,
Tu amante fiel te los ofrece, ven;
Y estrecharán indisolubles lazos
Al Trovador, y á su querido bien.

4^a

No de un ribal te aflija la memoria
En mi lealtad bien puedes descansar
Dechado se tu de valor y gloria,

Yo de querer yo de constante amar
Junto al Jordan cual el creerme
No mires tu las hijas de Salen:
Recuerda si la candida ternura
O! Trovador de tu querido bien.

5^a

Tu imagen fiel me ocupará dó quieras,
Seré feliz al meditar en tí,
Ah! Ojalá! esperanza lisongera
No sea falaz un dia para mi,
Si de mi amar burlases la esperanza,
Ah! Yo muriera en tal fatal vayen
Antes cruel, has de helevár tu lanza
Oh! Trovador en tu querido bien.

6^a

Al asomar el Sol en el oriente,
Oigo sonar tu la voz y tu laud,
Y al declinar sus rayos á occidente,
Vision igual ocupa mi inquietud.
Lejos estés ó junto á tu querida
Ah! sin cesar mis ojos ya te vén:
¿Y podrá ver hoy que ya divide
Al Trovador y á su querido bien?

7^a

Si queda aun recelo tenebroso
Que perturvar pudiese el corazon,
Oye el jurar de pecho candoroso
Que al mismo Sol compite en duracion.
Antes que ser á tu compasion perjura,
Cólera atroz castigue mi desdén;
Y aun conseguir no pudiera sepultura,
O Trovador, si yo soy tu bien.

8^a

Dejame pues y al campo, á la palestra.
Corra tu ardor, dirijete á la lid:
Veas caer al golpe de tu diestra
Al mas feroz é intrepito adalid,
Vuelve despues de lauros coronado
Gloriosamente tu radiante bien:
Mas tu blason sea tu enamorada,
O Trovador ó mi querido bien.

FIN.

LÉRIDA: Imprenta de la V. Corominas.